

derle, no cabe en lo humano, porque agraviarle quando vivo, es falsear la justicia; herir su cadaver, fuera violar la naturaleza.

101 Apoderóse el denso horror de los vastos espacios del Vniverfo, porque era natural el horror, espirando la luz. Anticipóse en tinieblas la noche, porque se adelantó al Ocaso el día: Falta la alma a todo lo criado, porque la rinde a la mortal defunion nuestro Dueño. Falta a los pecadores la vida, porque su Madre la exala crucificada a la pena: Pues como sin alma vivimos? Como sin vida respiramos?

102 Sabia la naturaleza en sus lamentos, instruyó a los infantes doctos llantos: Contempla el desengaño de Plinio las lagrimas del que nace, y entre todas las vidas del Vniverfo, no descubre otro que pague tan costoso tributo, sino el hombre. *K*, Passa a mayor contemplacion (y no sé que advertida de otra pluma) y halla, que a ningun infante se le cede el reir hasta passados quarenta dias de nacer.

103 Bien sé que plumas fabias (*L*, como Parisano, *M*, Liceto, *N*, y Zaquias) se desvian de la bien recibida opinion de animarse los varones en los maternos claustros a los quarenta dias de concebidos. Aprecio sus estudios nuevos, y venero aora los antiguos, para inferir por su computo el fabio desengaño: Lloran los infantes quarenta dias continuos, porque tantos fueron los que estuvieron sin alma; y es tan justo el dolor, que obliga a llorar a los incapaces de sentir.

104 Estos quarenta dias de la Quaresma se instituyeron para introducir almas en los cuerpos difuntos de pecadores, a esfuerços de la penitencia; y quarenta dias para introducir almas, obligan a otros quarenta de lagrimas continuas: Corra perpetuo nuestro llanto, y laven las lagrimas, quanto afearon las culpas.

105 Admitidnos, Señora, como Madré, para que con Patrona tanta sea perdonada nuestra culpa: Disimulad nuestras viles reincidencias como discreta; en lugar de la enmienda os renueva la tragedia nuestra pertinacia. De toda vuestra clemencia necesitais para no irritaros contra quien no sabe mas que ofenderos.

106 Pues no tenemos, Señora, otra disculpa que dar, sino es nuestra confusion: aun no es excusa nuestra fragilidad, porque si somos de barro para caer, somos de brôze para porfiar. Recibimos mil favores de vuestras clemencias, y los comparamos en injurias: si quereis saber como somos, yá nos confesamos, tales somos, que solo vuestra piedad puede sufrirnos.

107 Pues todo esto, Señora, que avia de atrastrar vuestra clemencia, os lo proponga para alcanzar la misericordia. Si vuestra piedad se cansa, a qué Cielo iremos que nos asista? Escandaloso trofeo fuera de la culpa llegar a entibiar vuestra clemencia; esperadnos vn poco, por no perder tanto esperado; justificad mas el cargo de lo benefico, con lo ingrato; no nos neguies vuestros ojos, que será desesperarnos los remedios.

108 Yá, Señora, algo reducidos, aunque en muy imperfectos dolores, robaremos a las piedras sus sentimientos, y a los Astros sus lutos. *O*, Acompañaremos el funebre espectáculo de vuestro Hijo, llevando por luzes el incendio de nuestros corazones: Limpiaremos con mares de llanto nuestros pechos, para dedicarle nuestros corazones por sepulcros: mas desearemos enterrarnos con su cadaver, muriendo de dolor, que sepultarle en nuestro corazón; no disputo lo que deseamos mas, admitid lo que fuere mejor.

109 Firmemente proponemos no bolvérele a crucificar; constantemente ofrecemos no labrar mas yerros a su Cruz, así lo proponemos, y a costa de nuestras vidas lo ofrecemos, y juramos; empeñamos para cumplirlo nuestros cortos alientos, y renunciamos los naturales derechos de vivir, si se atraviesa el riesgo de bolveros a ofender. No se malogre, Señor,

Señor,

Señor, esta Redentora sangre muerta estays por nuestras culpas, pero vivo para las clemencias: pudo espirar lo humano, pero no pudo morir lo piadoso: no nos dejara vuestro amor abierta en el corazón la puerta, si nos quisiera negar la entrada; *P*, tan patente está a los yerros de mi culpa, como estubo a los yerros de la lança: no estrañará el instrumento, pues respondió con vn milagro a vn delito. *Q*, Por esso para perdonarid vierde agua, y sangre; sangre que como Divina perdona, y agua de penitencia que lave. Roba n compasivos nuestros ojos sus corrientes, y compensen en tributos de llanto el que derrama por nuestros yerros su pecho. Recibidnos, Señor, en el como Padre amoroso, como Dueño humanado, como Redentor benefico, como Dios compasivo, como Hijo de Maria por su ruego, para que arrepentidos de nuestras culpas, os merezcamos las luzes de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QVINTA, DE LA SOLEDAD.

Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 19.

1 **Y**A, Christianos míos (que ha caso tanto, os necesito mas que Catolicos) pisamos la vltima hora del desengaño. Yá debió de morir el tiempo, pues su Autor a espirado: ò hemos entrado en los abiertos paramos de lo eterno, ò turbadas con la congoja las mentes, ni reconocen los espacios que viven, ni saben si leales mueren. Muerto debe de estar lo caduco, pues abanza lo mortal a lo eterno: vivo debe de hallarse lo villano, pues conspira alevoso contra el Cielo. Qué complicacion embaraça los ojos, y confunde los discursos! Los insensibles se han transformado en racionales, y los racionales se han convertido en insensibles, porque los Astros lloran, y los hombres agravian; los insensibles se lastiman, y los racionales no sienten. Qué barbara transformacion, Señor, se atreve olada a mudar naturalezas a vuestras hechuras? Quien tiene imperio para alterar vuestras fabricas? O dura sentencia de vuestras altas permisiones! Esta es la hora, y el poder de las tinieblas; *A*, y quando las culpas mandan aun las naturalezas falsean,

2 Sea oy nuestro Predicador lo insensible, pues acusan sus nobles sentimientos nuestras eladas insensibilidades; pero no sé si que os los de ver su predicacion desestimada, nos predicen, ò nos amenazan. Por su dueño es sentimiento, y para nuestros errores castigo. *B*, Retija el Sol sus luzes, porque a ciegos tales, es justicia negar resplandores: esconde la Luna sus templanças, por no substituir sus rayos a quien apaga las luzes. Tiem-

blan

I, Plin. lib. 7. in proemio, fol. 109. *Ad vagitum stratum, & ploratum, nullumque tot animalium aliud ad lacrymas, & has proxima vita principio.*
K, *At (Hercule) risu praxo ille, & celerimus ante quadragessimam diem nulli datur.*
L, Paris. lib. 2. nobil. exercit. *Miraculosi, sub. exte. 2. per tota.*
M, Licet lib. 2. de or. anim. cap. 6. & seq.
N, Zachias 1. 2. quest. *Medicolog. lib. 9. tit. 1. quest. vltima a. f. 699. lat. & eruditè quidem.*

O, *Matib. 27. v. 45.*

P, Ioan. 18. vers. 34.

Q, *Cayeran. hic, fol. 496. Miraculosè de corpore mortuo exivit proculdubio aqua, non phlegma.*

A, *Lud. 21. vers. 33. Hac est hora vestra, & potestas tenebrarum.*

B, *Mat. 27. v. 45.*

blan en su movimiento de trepidacion las Estrellas, mudando el temblor de su curso, en temblor que protelle la colera de su enojo. Batallan entre si desunidos los Elementos, para negarnos la conservacion que nos causan unidos. El velo del Templo, como impaciente, se rasga, porque aun lo sagrado se irrita; las piedras se levantan sentidas de quien lasa, y sentidas de quien las pisa; salen los muertos a invadir a los vivos, y a castigar los insultos en pavorosos miedos: todo el Vniverso gime alterado, y los corazones de los delinquentes quietos: todo lo insensible llora lastimado, y lo racional vive sereno. O falsa naturaleza, que aun desmientes el ser de criatura, pues de criatura ingrata, as pasado a especie nueva de insensible criatura!

3 Pero ya, Señor, nos esforçamos a vencer con el dolor la insensibilidad: Ya nos acercamos a mirar lo que es afrenta de nuestros ojos, que lo puedan ver; pero esse negro caos de tinieblas, que confunde en sentimientos el ayre, acobarda mas, que impide la vista; pero no embaraza, robemos a su melancolia essas sombras, que arrastran lutos por el dueño, es precisa lealtad de sus criados.

4 Ya penetrando mas las confusiones, se aclara la vista para obscurecerse mas en tristeza, Vn sacro bulto se divisa, que si lo palido le declara por su muerto, la viveza de la sangre porfia a darle por vivo: vivo debe de estar, pues corren de su pecho beneficios; C, pero difunto està, pues con essa corriete cessaron sus favores: sin duda celsó de vivir, pues ha cessado de favorecer. Què es esto Dios de los Cielos! Si fue la muerte introduccion de la culpa, como muere la inocencia? D, O siempre decretos fabios muere la inocencia para que viva borrada la culpa; pero es, Señor, a mucha costa mi vida: suspendase la execucion de vuestra muerte, contra mis intereses pido, pero no entiendo las lealtades de conveniencias.

5 Ya nos ha faltado luz, pues V. Magestad espiró. O labio vil, que pudiste pronunciar tan triste articulacion! Todo quanto encuètra la vista es, ò palida sombra que le acobarda, ò tierno dolor que le acusa. Al pie del Sacro Tronco divisa el respeto vn extatico bulto, a quien sin dnda la pena ha dexado estatua viva: avrà enmendado la piedad aquella antigua transformacion del rigor. Y si vna muger se bolvió estatua por su bolver de ojos curioso, E, oy la convierte el amor por vn bolver de ojos compasivo: mas noble artifice es la ansia, que fue aquella inobediencia. Y si, en frase de Clemente Alexandrino, E, fue estatua Predicadora, fabricada para esse fin de Sal, imagen de la prudencia, mas conviene el officio de predicar a esta animada estatua de amor, pues con sus lagrimas predica para movernos, y con sus constancias para asegurarnos.

6 Nunca mas cobarde mi insuficiencia, que a vista de tal Predicadora. Siempre me ha defalentado mi ignorancia, pero aora me defanima mas mi tibieza, porque no puede sentir quien no sabe amar: en la escuela del amor se estudian los dolores, siendo el sentimiento fiel discipulo de lo amado. Disponed, Señora, que ame, para que sienta; encended este tibio pecho, para que no afrente vuestra congoja mi desmayo. Así lo espero, aunque no lo merezco, pero no se mide por la vara de nuestro merito el excelso de vuestra gracia.

AVE MARIA.



Stabat

Stabat iuxta Crucem Mater eius. Sequent. Sancti. Evang. secundum Ioan. cap. 19.

7 EL Norte del Misterio es tan tierno, y lastimoso, como centro del mas amoroso espeçaculo. La circunstancia religioso de bajar a nuestro Dueño de su Cruz amada, y presentar las sangrientas alajas a Maria; siendo atento culto del obsequio, suena improporcion a su pretendido alivio, porque presentarla los instrumentos de la ofensa, será hazerfe complices en la injuria. Esta triste publica ceremonia, executada dentro de las voces del que ora, acompañando con el desengaño de sus discursos la venerable Religion de sus passos, obliga a que sea parte principal de la Oracion el descenso de su Cruz, sin perder de vista su tierna Soledad; y quando se multiplican las obligaciones, debian para pagarse, aumentarle los caudales; y no alcanzando el corto mio a la paga, se contentará con proponer la deuda. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que es tan estafio mal su Soledad, q todos los que son alivios para otros males, son para este mal nuevos dolores. El segundo será, que admite el presente de los instrumentos de la Cruz, para tener mas consumada su Pasion.

PUNTO PRIMERO.

8 NO reconoce computos vulgares la soledad de vn amor: mide su ausencia por siglos, y su presencia por instantes: Mil años de tu vista, exclama David, G, y Pedro, H, son como el dia que pasó: Llena de miserias la vida, dize Agulino, I, es larga carrera para quien ama la Patria, pero parecen vn dia mil años, porque dize David q han de ser delante de sus ojos, Ante oculos tuos; y mil años de miseria, son breves minutos a vista de lo que ama. Elegante Pedro declaró con el Antihesis esta diversa estimacion del amor, porque añade a lo q dize David esta sentençia: *Vn dia delante del Señor parecen mil años, y mil años parecen vn dia.* El docto Lorino lo explica con su larga erudicion, como acostumbra, K, pero mi respeto pide licencia para mi corta inteligencia.

9 La voz Apud Dominum de Pedro dexa la sentençia muy obscura, y no reparada; porque es cierto que en presencia de Dios parecerán mil años vn dia por la grandza del gozo, pero no parece seguro que pueda vn dia parecer mil años, porque se oponen tanto ellos guarismos, que se destruyen reciprocamente los computos. Pues como cabe que pueda el mismo Dios hazer de mil años vn dia, y de vn dia mil años? Confieso la suma dificultad del texto, pero (sin ceder a la duda de que la segunda clausula es pura repeticion de la primera) presume mi cortedad hallar en el contexto la razon.

10 Debe advertirse el argumento que Pedro trata: esse era el dia del Juizio, L, la venida que esperavan para juzgar el Vniverso: No tarda Dios en su promesa, los dize Pedro, *Non tardat Deus promissionem suam;* M, y esta clausula es la inmediata al computo que haze de los dias. Junta, pues, la sentençia, dize así entera: Vn dia delante del Señor, es como mil años, y mil años como vn dia: no tarda Dios en su promessa. Corriente el contexto lo explica mi cortedad así.

11 Todos los dias son a vista del Señor, pero pueden ser con vna grave diferencia, porque pueden ser a vista de vn Señor que se mira, ò a vista de vn Señor que se espera: los q aguardavan el juizio, no le miraván sus ojos, sino le esperavan sus ansias; pues en esso consisten tan diferentes

li me

C, Ioan. 19. vers. 34.

D, Genes. 1. vers. 17.

E, Genes. 19. vers. 26.

E, Clement. Alexandr.

G, Psam. 98. vers. 4.
Quoniam mille anni
ante oculos tuos, tant
quò dies besterna que
preterijt.

H, 2. Epist. Petr. c. 3.
vers. 8. Quia vnus dies
apud Dominum sicut
mille anni, & mille
anni sicut dies vnus.

I, August. tom. 8. lib.
fol. 216. & 217.
K, Lorin. tom. 2. lib.
fol. 885. Et to. in epist.
Petr. ibid.

L, 2. Petr. cap. 3. vers.
3. Non est promissio, aut
adventus eius.
M, lib. vers. 92.

medidas. Mil años a vista de Dios mirado, son vn dia; vn dia a vista de vn Dios esperado, son mil años; porque en vn Dios mirado se goza su vista, en vn Dios esperado se llora su ausencia; y haze de los siglos instantes el gozo de su vista, haze de los instantes siglos el dolor de su falta.

12 Tres dias espera Maria las gloriosas vistas de resuscitado. Qué mal Arifmetico! No espera sino tres mil años; porque siendo tres dias para el computo de la Luz, son tres mil años para el reloj de la voluntad; si de vn dia forma mil años la ausencia soberana, bien cabales salen los tres milenarios en Maria.

13 Con diversidad de estados emula Maria al Hijo sus tormentos, porque la vida que sacrifica el Hijo espirando, la consagra Maria viviendo, y tan sacrificado queda el Hijo perdiendo la vida, como la Madre quedando sola.

14 Es puntual imagen desta verdad aquel celebrado sacrificio de la antigua ley. *N*, Para expurgar los contagios de la lepra, ordenava el Cielo sacrificar dos pajaros; pero con discrecia tan estraña, que al vno le quitavan la vida en vn vaso fragil, y al compañero le teñian cò la sangre del difunto pajarillo, y le dexavan libre volar al campo: tan igualmente se componia el sacrificio del pajarito vivo como del muerto. Pues como, si vno vive, y otro muere? Porque se debe advertir el modo con que vive: queda difunto su pajarito compañero, y teñido con su sangre, le arrojan a bolar al campo solo, y tãto sacrificio es la soledad del vno, como la muerte del otro.

15 En este illustre sacrificio considera la Glosa, *O*, Ruperto, *P*, y Teodoro la Pasion de Christo; *R*, muerto en vn vaso fragil, porque murió por la fragil humanidad que quiso vestir su amor; y muere vn pajarito, y buela el otro, porque si murió lo humano, se librò de la muerte lo Divino. Ajustada es la inteligencia, pero muy conforme me suena a Maria, por la circunstancia que previene el texto de teñir al pajarito còpañero con la sangre del pajarito difunto; *R*, y con propiedad mas estrecha se puede entender de Maria teñirse de su sangre como preservada, y còpañera, que de la Divinidad, por sus fueros inmortales essenta. El Hijo, pues, se sacrifica muriendo, y la Ave Maria teñida en su sangre bolando, porque tan sacrificada queda al hallarse sola viviendo, como sacrificado el difunto perdiendo la vida espirando.

16 O Ave solitaria, rubricada con essa Sangre Divina, quien pudiera seguir los rapidos buelos de tu altissima pena! Note remonte tanto tu tristeza, q̄ nos pierda tu amor de vista. Grande alivio s̄ñale el texto, porque advierte que al bolar essa Ave ensangrentada, orava el Sacerdote, y seguia salud toda la familia. *S*, Mi piadosa advertencia es, que aguardava el Sacerdote a que la Ave sola bolasse para empezar su oracion, y alcançar los enfermos salud, porque toda se debe al Hijo sacrificado, como Divino, pero mucho conduce aplicar la Madre sola su tormento: vna, y otra (dize Ambrosio), *T*, ardiò en las Aras de la Cruz, hostia viva del amor; a Christo fue sacrificio de muerte, a Maria holocausto de vida; porque el Hijo murió espirando, la Madre espirò viviendo; pero aguarda el Sacerdote aplique con su ruego la Ave su soledad para lograr las eficacias de su oracion; porque si el duẽño de la salud es la vna Ave espirado, la Autora que le mueve es la otra Ave gimiendo.

17 No puede percibir mi respeto sus tristes ecos, porque son lagrimas tan recatadas, que solo pueden ser presumidas: aun concedido el llanto para desahogo nativo del pecho, es tan complicado su mal, que el que fuera para todas las penas alivio, se bolviera en sus congojas tormento.

18 Dos fuentes considera mi cordedad mas opeñadas en genios, que las celebradas de Plinio, *N*, que reconociendo el mismo origen, vnas son dulces, y otras amargas, vnas calidas, y otras frias. Dos principios reconocen los llantos. Es el padre de las lagrimas el dolor, y es tambien

N, Levit. 14. vers. 4.
Offerat duos passeret
vivos... & lignu cedri-
num... unum ex pas-
seribus immolari sube-
bit in vase sicili super
aquas viventes. Alium
autem vivum cum lig-
no cedrino... tinget in
sanguine passeris im-
molati... & dimittet
passerem vivum, ut in
agrum avolet.

Q, Glosa hie. f. 102. 7.
P, Rupert. lib. 2. in Le-
vit. cap. 14.

Q, Theodoret. quas. 19.
in Levit.

R, Ibid. vers. 6. Tinget
in sanguine passeris
immolati.

S, Ibid. vers. 53. Cum
que dimiserit passerem
avolare in agrum li-
berè, orabit pro domo,
& ure mandabitur.
T, Ambros. tom. 3. in
Luc.

Y, Plinius.

su padre el amor; pues tan distintas son, que lagrimas de dolor alivian, lagrimas de amor atormentan. La razon natural me parece poderosa. Llantos nacidos de dolor alivian, porque desahogan el corazon oprimido; lagrimas de amor martirizan, porque no se remedia lo que se siente con lo llorado; pagan el sentimiento las lagrimas de vn dolor, porque gota a gota van deshaziendo el pesar: aumentan el sentimiento las corrientes de vn cariño, porque van encendiendo los motivos de su amor; lagrimas de pesar, son sentimientos, lagrimas de amor, son incentivos: se va consumiendo con lo llorado el dolor, porque se va atrojando fuera de si el pesar; se va aumentando el pesar con el llanto del amor, porque se quedan dentro de si los motivos del amar: luego llorando se alivian los tristes, y llorando se desconfuelan mas los amantes, porque en el llanto del triste se arroja fuera la tristeza, en el llanto del amante se queda dentro la ansia.

19 Elevarà esta razon natural a mas sagrada region mi venerada Madalena, que en puntos de lagrimas es a quien toca (despues de mi Señora) decidir las controversias. Copiosamente llorò en casa del Fariseo, y en el Huerto, pero este fuè mas copioso llanto. El còtexto me diò luz: Recapitula Christo a Simon sus finezas, y las reduce a tres clases; llorar, besar, y virgine de las lagrimas dize que le regò las plantas, de la vnion afirma que le llenò de aromas, de los osculos expresa que no celsò de besarle los pies, *N*on cessavit osculari. *Z*, Individuar que no celsò en los osculos, y no afirmar lo mismo de las lagrimas, es prudente ilacion que celsò en los llantos, sin cessar en los osculos. En el Huerto la pinta luan tres veces llorando; *X*, con tan amorosa posura (describe el grande Cayetano), *A*, que no estima la presencia, y consuelo de los Angeles, viendo con sus corporeos ojos sus luzes. Llorò al mirar desocupado el sepulcro, llorò al còsuelo de vnos Angeles Cortesanos, y llorò al mirar a Christo en aspectos de Hortelano. Pues si cessa su llanto en casa del Fariseo, como a vn consuelo de Angeles no cessa aqui su llanto? Porque lo impide el motivo. En casa del Fariseo entrò con el dolor de penitente, en el Huerto vino con los incendios de amante; en casa del Fariseo llorava su dolor sus culpas, en el Huerto llorava su amor sus soledades, y ausencias; y puede cessar el dolor en lagrimas de penitencia, pero no puede cessar el amor en lagrimas de soledad, y de ansia.

20 Ha conestado Madalena el discurso, pero desearà la curiosidad la razon de poder cessar las lagrimas de vn arrepentido, y no de vn solo, y enamorado. Pues sin imprudencia sospecho encontrarla en la razon natural ya escrita. Cessan los llantos de los arrepentidos, porque no ay arrepentimiento que no se consulte con su llanto: no cessan las lagrimas de vn solo, y enamorado, porque antes le desconfuela mas ver su llanto como perdido: el penitente sabe que con llorar contrito se limpiarà de su culpa, el amante sabe que por mas que llorè, no puede resuscitar al que le falta; es preciso que el llanto alivie al penitente, porque le cura su culpa, es forzoso congoje al amante, porque no le remedia su ausencia.

21 Triste consideracion resulta desta verdad: Tan poderoso es el llanto (el Omnipotente del mundo le llama con devota ofidia mi respeto) tan eficaz es, que haze revocar decretos soberanos: *B*, mitiga sus enojos, anega nuestros delitos, y obliga a vn Dios a la dignaciò de ofrecer que ha de limpiar a los llorosos sus llantos. *C*, Pues essa amorosa omnipotencia del dolor que abança a los muros de la Patria Celestial, cede su largo imperio a la soledad de vn amor; el que todo lo cura, no la remedia; el que todo lo vence, no la auxilia; el que todo lo cura, no la sana. A mayor defengañò passa su tristeza, porque no solo no es medicina, sino q̄ se transforma en incentivo de su pena. Vna agua refiere Plinio que enciende la llama; *D*, y agua que enciende la hoguera del amor, solo puede ser la de vna triste soledad: aumenta la pena la que templa todas, por-

Z, Luc. 7. à v. 44. In-
travi in domum tuam,
aquam pedibus meis
non dedisti: hac autem
lachrymis rigavi pe-
des meos, & capillis
suis terxi. Osculum mi-
hi non dedisti: hac au-
tem ex quo intravi, non
cessavit osculari pedes
meos: oleo caput meum
non unxisti: hac autem
unguento unxit pedes
meos.

X, Joann. 20. à vers. 11
& 13. & 15.

A, Cayetan. hie. f. 494.
Vidit autem corporeis
oculis... Et tantus ut
diximus) erat affectus,
ut posthabeat presentiam,
& sermone Angelorum
rum.

B, Ionas 4. vers. 2.

C, Apoc. 7. v. 17. Ab-
sorget Deus omnem
lachrymam,

D, Plinius.

que esta es la nueva pena, que no sea para esta pena medicina, quando es medicina para todas las penas. No hallo, Señora, que dezir, sino confundirme el mal; pues el Medico uniuersal de las penas cede a vuestros males sus medicinas.

22. Passemos a otro remedio, que se transforma en Maria en dulce tirano. El pretendido remedio de las adversidades es esforçar la vida para vencerlas, es la vltima apelacion *El procurar vivir*; pues este remedio falta en Maria, porque su vida la mata: tolerar vn martirio para espirar en él, es constancia del valor; sobrevivir a la pena, es tener nuevo tormento en la vida: en los estremos males se mira como dichosa la muerte, porque los acorta; y como infeliz la vida, porque los alarga. Dize mē fue este de algunos Padres, escuchando la sentencia de muerte fulminada contra Adán: mas fue piedad que rigor, porque conservar le inmortal en vna vida de miserias, fuera hazer sus miserias inmortales.

23. Dentro de la vida vive vna muerte ignorada. Permitan que diga, que la *Muerte hasta matar mata*. No mata la muerte quando llega: matando está todos los espacios que la ha temido la vida: lo que llaman los sentidos muerte, es cerrar la clausula a este mortal viage; pero todo el camino le ha corrido muriendo, porque en las postas de la muerte camina sus jornadas la vida. Sin razón fuera llamar a la vida infeliz, sino fuera la muerte dichosa, con que es precioso confesarme, ò que en las quejas de las miserias de la vida son injultos, ò en no clamar a la muerte los redima de sus cadenas, son ingratos.

24. Este es el aprecio de la razon, aunque corre por otras líneas lo sensible, porque entre las inocentes alajas de su adorno confieso que la vida ocupa el primer asiento. Reputadas en lo natural todas las infelicitades del vivir con la desgracia de no ser, quedan en parage muy inferior, porque la vida puede ser enmienda de la desgracia, la muerte es consumacion de la desdicha.

25. Pues esta grande reparadora de los males los transforma en Maria mayores: atormentan con la vida, y la crucifican sus bienes mas tiranamente que pudieran sus males. Para fundar este argumento, debo advertir, que no penetra bien su martirio quien le limita a perder su Hijo. Confieso que este fue el objeto principal de su dolor, pero las circunstancias desta pena son las que elevan a lo inaccesible su congoja.

26. Mi respeto se funda en que sacrificar a vn hijo, no es accion singular, sino repetida tres vezes en la Escritura. *M*, Abraham sacrificò en ardientes votos (que igualaron a execuciones) a su hijo Isaac; *N*, leptè a su amada hija; *O*, el Rey de Moab sacrificò a su hijo primogenito, haziendo a los muros de su Ciudad barbaras aras de su prodigio furor. Todos estos padres alentaron valor para sacrificar sus hijos, y tuvieron corazon para quedarse en triste soledad: luego cessida la accion al sacrificio de vn hijo, no salia singular la que debe serlo en todo. Recurrir a ser estos hijos humanos, y el de Maria Divino, es casi infinito exceso, pero este es sabido, y desearé encontrarle mas ignorado.

27. Què contrarios impulsos animaron estos tres sacrificios humanos! El de Abraham era golpe de vna obediencia; el de Iupè de vna imprudencia, y el del Rey Mesa de vna desesperacion. Al primero le haze illustre vn amor tan noblemente ciego, que no teme (Como dize Chrysologo), *P*, que se le impute el patricidio. Al segundo le delluza (en frase de Geronimo), *Q*, lo indiscreto en prometerlo, y lo inhumano en cumplirlo. Al tercero le obscurece la causa, pues mas fue cobarde ira de vn desesperado, que errada vltima de su culto. Desta verdad resulta, que deben ser excluidos estos dos sacrificios de ira, y de imprudencia, y queda solo para exemplo el de ansia; pero este no llegó a suceso, aunque para el merito, y premio, le reputò el Cielo por sucedido, porque quã-

Ma-

María tan singular aun en aquel sacrificio que parecia común, q ningun no puede admitir comparacion, porque el de la imprudencia queda vencido de su fabiduria; el de la desesperacion queda postulado con su cobardicia, el de Abraham, que se queda en amagos de intencion, sale excedido a los golpes de la verdad; y si fue la mayor accion intentarlo, que graduacion merecerà el padecerlo?

28. Aun dentro del sacrificio he encontrado ya incomparable el exceso, pero las circunstancias elevan mas el martirio. Elogia mi amado Pablo el de Abraham, y dize que creyò a la esperança contra la esperança. *R*, Profundamente lo explica mi Angel Tomàs: *S*, Creyò a la esperança Divina contra la humana esperança, porque Dios le avia prometido ser Padre de las Gentes, promessa que en lo humano se avia de cumplir, siendo Isaac su hijo el instrumento; quitandole la vida, saltava toda esta esperança humana, pero se conservava la esperança de la promessa Divina. Pues a esta creyò contra toda la esperança natural, *T*, porque mas le assegurava la fidelidad de lo prometido, que le desconfiava la muerte del instrumento.

29. Iva el amor de Abraham armado de vna esperança tan segura como lo inviolable de vna Divina promessa: era precioso para alentar este acto heroico que discurríese su entendimiento dos caminos para el desempeño; el vno era esforzar el sacrificio, el otro era, ò concederle vn hijo nuevo, ò recusarle aquel hijo sacrificado. Por qualquier camino quedava Abraham dos vezes glorioso, vna por la estrecha calle de la obediencia, otra por el real camino de quedarle firme su esperança: Maria sacrificava vn Hijo con seguras esperanças de verle resuscitado, pero en trage de glorioso para subir despues a su trono mercedola esperança de Abraham de hijo resuscitado, ò nuevo, era esperança para gozarle, la de Maria era esperança para volver a perderle; y esperanzas de volver a gozar el hijo, suavizan el sacrificio; esperanzas de volverle a perder, ensangrientan mas el holocausto.

30. Toda vna gloria de su Hijo resuscitado se le representa a Maria dentro de su viva congoja. Y no la serena Permitan que dude si la serena, ò congoja: Templa por la parte que es laurel de su Hijo amado, martiriza por la parte que conoce es para ausentarse a su Trono; alivia como auxilio de luz, altera como principio de nueva soledad. Què martirio es este, mi Dios! Yà sabia nuestro respeto que en Maria se avia transformado la vida en muerte, y el aliento en sepulcro, pero nunca pudo imaginar nuestro respeto que perdian su eficacia las glorias, sin alcanzar al alivio de sus penas.

31. O vltima peregrina de amor, en cuyas sangrientas aras, ni vna gloria esperada, y conocida, es cabal lisonja a la pena! Transformar vn mal en bien, lo sabe hazer la paciencia, pero convertirlo el bien en mal, es nueva invencion de la desdicha: transformar su conformidad en bienes, y sus males padecidos; pero convierte su amor en males, y sus bienes esperados.

32. Peregrina tirania es atormentar con biches: ninguno tiene fortuna, sino es quien juzga por buena la que goza: de las felicidades humanas no son Artifices los sucesos, sino los juizios, porque el engaño de lo gozado es el que haze parecer dichoso; pero conociendo sin error la dicha, encótrar en ella la pena, es aver dado a la fortuna, vñencias, y enfermedades de desgracia. A no ser la dicha conocida del juizio, permitiera el alivio a su engaño; pero hazer al conocimiento de la felicidad arma del dolor, es hazer al fuegeto tan desgraciado, que aun sea infeliz en lo q todos son dichosos. Dixo vn discreto, que con resisteros de gloria abraçava mas el Infierno: hazer lo glorioso espaldas a vn sentimiento, será dexar tã cobarde el deseo, que aun parece temerà anelar a lo glorioso.

33. No la templa la gloria conocida, y esperada, ni el bien q alivia

R. Ad Roman. 4. vers. 18. Qui contra spem in spem credit.

S. D. Thom. hic. lect. 3.

fol. 15. Circa quod cõ-

siderandum est, quod

spes importat certam

expectationem boni fu-

turi; quæ quidem certitudo

est, quandoque ex

causa naturali, sive hu-

mana. Secundum illud

1. Corinth. 9. Debes in

spe, qui arat, arare: quò-

dumque vero certitudi-

expectatiõis est ex causa

divina, secundum illud

Psal. 30. in te Domi-

ne speravi. Hoc ergo

bonum quod Abraham

fieri pater multarum

gentium certitudinè ha-

bebat ex parte Dei pro-

mittit, sed contrariè

approbat ex causa natu-

rali, sive humana. Idem

dicitur, qui contra spem

causa naturalis, vel hu-

mana credit in spem,

scilicet divina promissio-

nis.

T. Chrysostom. tom. 4.

hic, serm. 8. fol. 84.

Quomodo pater spem,

in spem credit. Pra-

ter spem humanam,

sub spe divina.

fol. 11. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

M. Genes. 22. v. 16.

N. Iud. 11. vers. 39.

O. 4. Reg. 3. vers. 27.

P. Chrysolog. serm. 10.

fol. 34.

Q. Glossa sup. 11. Tu-

dis. fol. 233.

V. Zach. 2. vers. 18.

todos los vltimos males, que es la vida, porque a la clausura de su vida reduce el amor su pena. Adverti en otra Oracion que es Raquel imagen de esta soledad, porque llorava difunta; y sin tener aliento para vivir, tenía vida para llorar, porque este era el nuevo martirio de su amor, estar viva para llorar, y muerta para vivir: eran amantes lagrimas de madre, y estas desconocen las naturales. Yes, porque amor de hijos muertos obliga a las madres a dolores imposibles.

34 Pero adonde se introduce el llanto, que no respeta las quierudas del sepulcro? Si es la margen de las miserias el tumulto, como rompe sus venerables leyes el sentimiento? O providencia siempre atenta! Lloro difunta Maria para vn glorioso despique de nuestra bastarda naturaleza.

35 Suele en lo humano (en lo inhúmano diré mejor) pisar la playa del sepulcro alguna vegativa ira; y no era justo que supiese obrar la pasión lo que ignorava la voluntad. Filosofa bien quita es, que vn cadaver derrama sangre en presencia del interfecto (aunque el docto Zachias litiga su probabilidad animoso.) Z, Bien oculta venero la causa desta ya inanimada, y elada purpura, pero no parece prudencia no ceder el entendimiento su difonancia a la concorde erudición de tanta pluma antigua: los que afirman esta efusion, recurren a que se introduce en el cadaver vn espíritu de enemistad contra el interfecto, el qual como vivo, y alterado con su presencia obliga a que derrame sangre como precursora de su ira; sin litigar su credito, dirá mi respeto que enmienda Maria, o las ficciones de nuestra cortedad, o las iras de nuestra pasión.

36 Tan prodigioso es (y con exceso) vivir Maria atravesado el corazón, y cō dolor tan inmenso, como puede ser derramar sangre vn cadaver al impresso espíritu de la enemistad; sin que le estorve al cadaver lo difunto, arroja sangre como vegativo; y sin q̄ la atraffe a Maria su muerto corazón, disilla por sus ojos el color o humor de sus venas, pues sangre liquida es el llanto, por mas que el aque pretenda, o trampearla, o desmentirla. No era justo que fuese en sus afectos mas poderoso el odio que el cariño, y enmienda su cariño en verdades, lo que atribuyen a vn cadaver en preluciones; pues si ay cadaver que sabe defatarse en raudales de ira, avrá cadaver que sepa liquidarse en mares de misericordia.

37 Es en su amor su mayor congoja su vida, porque fuera incomparablemente menor su muerte. Bolviendo a examinar el impulso a Abraham, reparava mi cortedad el premio para medir el sacrificio. Desgraciado parece Isaac, por q̄ sobre ser la hostia, ni se le divisa premio, ni se le ctencha alabanza: todos los elogios los dà a Abraham el Cielo, X todos los favores los deposita en el padre. Es constante que el Cielo mide los beneficios por los meritos, y parece difícil que mereciesse mas Abraham que Isaac; porque Abraham matava, y no moria, y suena imposible que merezca mas Abraham matando, q̄ Isaac muriendo. Pues segun el premio, es cierto que merecia mas; porque Isaac era sacrificio de vna paternal obediencia, Abraham quedava sin su prenda amada; pues grande accion es morir vn hijo sin resistencia por respetos de su padre, pero mayor debe de ser aver de quedar el padre sin su hijo en vna triste soledad, porque mas padeciera Abraham en la soledad que esperaba, que el hijo en la muerte que padecia.

38 Padece mas con lo que vive, y transforma su vida el que pudiera ser alivio en nuevo tormento, porque para divertir su soledad la feshalan compañía; A, y teniendo todos los mortales delito de complacencia en esta dura alevosia, mas parece en reducir la llaga que aplicarla medicina; menos fatigada parece que respirara viviendo mas sola, porque no la fatigaran los delinquentes la vista; y aver de alisfira a los que la agravian, es cargar a la tolerancia, del nuevo peso de la clemencia.

39 Defata sangre vn cadaver en presencia del delincente, y mi respeto ignora si Maria está muerta, o viva: si animoso me entro en la

CORA.

Z. Zachias rom. 1. lib. 5. su. 2. quist. 8. a fol. 387.

X. Genes. 12. vers. 17. & 18.

A. Ioan. 19. vers. 26.

corazon, le sospe. haré difunto; si ambicioso la miro su semblante sereno, la confesare conlancias de vivares vna nueva union de compuesto, que emulo de las fabricas del poder, labra ingenioso el amor: haze las paces la muerte con la vida, para que se vea en admiraciones vna vida muerta, o vna muerte viva. Con esta viveza para sentir, aunque fin vida para gozar, es preciso que mire a los que alevosos conspiraron contra su Hijo, y los que ingratos atravesaron su pecho: lo que hizo en el difunto corazón de Christo el yerro de la lengua, B, obrará en Maria el horror de la vista; pues si en presencia del delincente derramo el cadaver sangre, no la servirá la compañía de curar su corazón traspasado, sino de que defate mas amorosa sangre su pecho.

40 Aunque no fueran ingratos, sino obsequiosamente rendidos, no la podian ministrar consuelos; porque es tan poderosa la vista de lo que se ama, y tan enferma la ausencia, que a su vista los males, son amables; su ausencia, los bienes son sensibiles.

41 A sus Discipulos dixo Christo vna sentencia bien peregrina: C, De lo que otros han trabajado aveis cogido vosotros el fruto, y aveis entrado a coger los trabajos agenos. El doctissimo Cayetano lo explica cō elegancia, D, porque los Apostolos no sembraron la ley en los Hebreos, sino Moyses, y los Patriarcas, y Profetas; y ya sembrada la Fé del Messias esperado, entraron los Discipulos en la ley de gracia a coger el fruto.

42 Corriente la inteligencia, admira pronuncie el Redentor que vnos Apostoles entran a aprovecharse de trabajos agenos, y porque suena injuria de los propios. Mucho trabajaron los Patriarcas, pero mas fue cō exemplos, que con asperezas: los mas fueron ricos, prosperos, y favorecidos; los Apostoles peregrinaron el mundo desnudos, y viviendo de piedades. Por esso animolo Pablo numera sus trabajos excesivos, E, sin que pueda la modestia censurarse de vano, ni fist alzarle lo verdadero: luego siendo mayores los trabajos de los Apostoles, suena disminuidos dezir que entran a desfrutar trabajos agenos.

43 Confesso la dificultad de la duda, pero mi cortedad dirá, que siendo mayores trabajos los de los Apostoles en lo padecido, eran mucho menores en el sentimiento, porque el trabajo se compone de dos prendas (dize Chrisostomo) F, de lo penoso de la obra, y de la costa de su hechura: los trabajos de los Patriarcas fueron entre riquezas, y muchos entre Coronas, los de los Apostoles entre miserias, prisiones, y calumnias. En esta circunstancia mucho exceden los Apostoles, pero en otra son excedidos, porque los Patriarcas trabajavan suspirando por ver a Christo nacido, los Apostoles trabajavan en la compañía de lo que se ama, los menores se hazen mayores en ausencia de lo que seadora.

44 Que importa que los Patriarcas sean ricos, y afortunados, y los Apostoles pobres, y perseguidos, si vnos trabajan esperando, y otros poseyendo; vnos en su larga ausencia, y otros con su dulce vista. Permitan explique esta diferencia diciendo, que los Patriarcas trabajaron sin ayuda de costa; los Apostoles con tanta, que fue ambiciosa la fatiga: es la presencia de lo que se ama la ayuda de costa de la pena; porque no pudiendo competir lo politico con lo enamorado, si la presencia del Principe haze ambiciosos los riesgos, la vista del amado haze bien quitos los peligros. Juzga en vn caso la fealdad, y en otro el amor que los ojos que le miran, le premian, porque dexara de ser noble el obsequio, si buscara mas paga q̄ ser conocido. Exceden, pues, los Apostolicos trabajos a los antiguos, regalados por la pena, pero se ha de desquitar toda la ayuda de costa, porque en los Patriarcas las riquezas se buelven penas con la ausencia del que esperan, en los Apostoles las miserias se buelven glorias con la vista de quien acompañan.

A cum.

B. Ioan. 19. vers. 35.

C. Ioan. 4. vers. 38. Ego misi vos metere quod vos non laborastis alij laboraverunt, & vos labores eorum introistis.

D. Cayet. hic. f. 365. Quod vos non laborastis, hoc est laudat: quia vos non instruxistis in fide, sed a Moyses, & Prophetis seminata est eorum fides. Alij laboraverunt, scilicet Moyses, & Prophetas docendo, & instruendo, tanquam seminando, & colendo agrum. Et vos in labores eorum introistis, colligendo fructum fidei seminata ab eis.

E. 2. Ad Timoth. 2. vers. 9.

F. Chrisostom. rom. 3. hom. 33. in Ioan. f. 166.

Magis enim Prophetas laboraverunt, quod ratione confirmas: quoniam facilius ipsi opus susceperunt.

45 A cūmbre no pisada sube por estas gradas el amor de Maria, porque si la ausencia del amado haze de las conveniencias fatigas, a que nueva region de trabajos elevará las penas?

46 La mas escondida complicacion deste martirio es, que admité dos consideraciones: es gloria, y es pena; es gloria a su amor, por la parte que es padecer, es pena tirana por la parte que es soledad; padecer para quedarse con quien ama, fuera ambiciosa fineza; padecer para perder a quien queria, es transformar las glorias de lo martirizado en anhas de lo perdido, porque el martirio que sirve al amor de gloria, la sirve a esta alma de pena.

47 Esta consideracion me obliga a vna grande novedad: digo que solo en Maria no logró el martirio su prometido fin. Declaro el discurso: Es el martirio vna vsura tan ambiciosa que conmuta los minutos de vna pena en las eternidades de vna gloria: cambia lo temporal por lo eterno, y perdiendo vna vida, que la avia de ceder a vna enfermedad, élige el morir glorioso, por no morir de enfermo: la vida que avia de dar a vna calentura, la consagra a vna honra, y ofreciendo lo que precisamente avia de perder (disimulen esta ponderacion) parece que se dexa el Cielo engañar, pues recibe por dadiua vna vida que avia de ser tributo de su flaca naturaleza. Considerado a esta luz el martirio, no parece accion muy heroica; y examinado otra luz, parece menos fina, porque no ay fineza con vsura, ni amor con interés: el Martir sabe (segun el Oraculo Divino) G, que la confesion valerosa de su Fè, corresponde el consellarle Christo en el Cielo por su noble Soldado, ciñendole diadema de luzes. H, Mirando, pues, lo que pierde, y lo que gana, no parece excesiva su fineza; porque ser prodigos de vn bien que mañana se ha de perder, mas es prevencion de buen entendimiento, que bazarria de amante cariñoso. Saber las ventajas del retorno, es poner a tan alta ganancia lo temporal que se cobre en reditos de lo eterno: luego queda el martirio tan interesado, que mas parece poner a ganancia la vida como discreto, y que consagrarla como fino.

48 Así en baxas líneas discurre la naturaleza, pero así abulta la piedad Divina nuestra obligacion, que intitula al martirio el acto mas amoroso, y, porque debiendo medirse lo que se ama por lo que se pierde, no tiene el amor alaja mas noble que perder.

49 Sobre esta bassa encontrava mi respeto vn exceso no presumido en Maria: es la mas calificada accion del amor sacrificar vn Martir su vida, sabiendo que le espera vna gloria. Pues contemplan aora la diferencia: no ay martirio que no pare en gloria, solo el de Maria para en pena: en todos los Martires es lo mismo acabar su pena que empezar su gloria, en el martirio de Maria es lo mismo acabar con la pena q' empezar otra nueva congoja, porque lo mismo es acabar con la pena del morir, que empezar con la congoja de la soledad: en los Martires se consume su tormento con mates de glorias, en Maria se consume con nueva inundacion de penas; y si es el mayor amor padecer vn martirio para coronarse de luzes, qué amor será padecerle para crucificarse mas de dolores?

50 Por esta causa advertí que solo en Maria no avia tenido el martirio su fin; pues si le tuvo para merito, no le consiguió entonces para premio. Era vn martirio tan peregrino, que al fin de vno era principio de otro. Hermosamente le conviene la discreta reprehension de Agustino a los ciegos Gentiles. X, Al Dios Iano le atribuian los principios de las acciones, y al Dios Terminus los fines, como si no bastara vn Dios para acabar lo que empezó. Ignorante atribucion, dize Agustino, Z, darle a Iano media potestad en el Imperio, aviendole concedido duplicado semblante en el simulacro. Desta irrision discreta inferia mi respeto vna ponderacion amorosa para la verdad mas sagrada.

51 No ay accion mayor que el principio, y fin de vn martirio: lo

G, Matth. 10. ver. 32. Qui confitebitur me coram hominibus, confitebor, & ego eum coram patre meo, qui in Caelis est. H, Cayetan. hic. f. 64.

I, Ioan. 15. vers. 13.

K, August. tom. 4. lib. 7. de Civit. Dei, cap. 7. fol. 56. Cur ergo ad eum (Ianus nimirum) dicuntur verum initia pertinere, si non vero ad alterum, quem Terminus vocant? Terminus dari debuit plus honoris. L, Hic eod. lib. cap. 4. fol. 56.

que menos tiene, es de la naturaleza, porque todo es especial asistencia de la gracia. Para empezar, y acabar los Martires sus tormentos, se necesita con especialidad, asistiendo vn Dios; pues me han de permitir el exceso de dezir, que a poder duplicarse lo Divino, solo para el martirio de Maria se necesitara vn Dios duplicado; vno para empezar su martirio, y otro para acabar su tormento, pues de su fin nacia otro principio, Christian: èl que se suena arrojado: Lo que la ceguedad distinguia de Dioses, podemos distinguir en nuestro Dios Verdadero de auxilios, porque siendo la Didad vna, y variamente diversa la exterior asistencia. En la gracia especial a los Martires basta vna para empezar, y acabar sus penas, porque en acabarlas, no encuentra el amor nuevas dificultades: Para Maria parece se necesitavan dos especiales assistencias, porque en el acabar del vn martirio, empezava la nueva dificultad del otro tormento, y en amorosa ponderacion diré sin ofensa de la vidad, que para otros martirios basta vn Dios sencillo, para el de Maria se requiere vn Dios en auxilios duplicado.

52 Es el exito de su pena, entrada en mayor congoja: Con esta luz defisiro a Epifanio, que auna vnos atributos tan complicados a Maria, que no los precibia ni ignorancia: Yo te llamarè (dize devoto) Trono, Cielo, y Cruz: como se pueden conformar genios tan distantes de luz, y de dolor? M, Pues mayores imposibles sabe Maria vencer: Es Cielo, donde se està amando; es Trono, donde està triunfando; y es Cruz, donde està padeciendo. Como en Cielo, se mira su fineza; como en Trono, se aclama su vitoria; como en Cruz, se lamenta su pena. Tiene de Cielo el amar, de Trono el vencer, y de Cruz el morir: Como en el Cielo, està glorioso su amor con su pena: como en el Trono, està triunfante con su constancia; como en la Cruz, està traspasado con su congoja: Pues sepan que es vna pena tan nueva, que aun no la alivia el amor de su Cielo, ni el laurel de su Trono, porque entre el Cielo de su amor, y el Trono de su vencer, se mantiene fija la Cruz de su Soledad.

53 Ya reconozco, Señora, que todos los que son alivios a otras penas son nuevos combustibles a nuestros ardores; pues siendo los alivios de las miserias mortales, ò las lagrimas que desahogan, ò la vida que conservan, ò las esperanças que aguardan, ò las glorias que consiguen, ò los premios que logran, ni son desahogos los llantos, porque os encienden; ni alivian la vida, pues os matan con ella; ni lenitivo la esperança, pues es de mayor ausencia, ni medicina la gloria, pues haze espaldas a otra pena; ni templança el premio, pues solo en merecer lo logre vuestro martirio. Donde, Señora, iremos por alivios, si los que son a todos los males, ceden a vuestros tormentos?

PUNTO SEGUNDO

54 EL Segundo Punto era, que admitel presente de los instrumentos de su Cruz para tener mas consumada su Pasion. Para que no parezca imprudente el argumento, se pueden distinguir dos Pasiones consumadas: vna a quien consumó el odio, y otra a quien consumó el carifio: El odio la consumó matando, el amor la consumó muriendo. Y antes (Católicos mos) que se acerque la escala para baxar el Cielo a la Tierra, es obligacion de nuestra ley ver al Dueño que vamos a baxar.

55 Cohardes los ojos desearon renunciar su oficio, pues aun no basto lo Divino para escusar lo langrítico. En estas Divinas manos donde puso la Magestad de la naturaleza todas las autoridades de su poder, gravó nuestra villanía todas las violencias de su ingratitud; Z, el que replandeció en el Tabor, se fue tan desconocido, que afirma Iteias, X, que aun no tiene aspecto; pero nunca mas glorioso (exclama Christo: mo);

M, Epiphani. de land. Virginia. Appellabo te Tronum, Caelum, & Crucem. X, Iteias. X, Non est species eius, que decor.

K, Christostom. tom. 3. l. 1. in Iou. f. 66. Siguidem in his ipsis que probri, & ignominia plena esse videbuntur, ipsum rursus verbum clarissimum apparuit, hoc Iouannes gloriam appellauit. Non enim charitatis solum, & amoris fuerat, sed immensa etiam virtutis. Tunc enim mors abolita est, maledictum perijt, demones confusi sunt, & de his triumphatum est, christographum cruci affixum.
B, Leo serm. 15. de Pesti. Dom. cap. 2. fol. 178. Admisit in se impias manus, & cohibita est potentia Dei, ut perveniret ad gloriam passionis.
C, Hac omnia, & singula reperiuntur in scriptura pasim, omittemus tamen signare loca, tum quia omnibus obvia, tum ne inutilibus repleamus paginas.

D, Genes. 1. a vers. 1. E, Ovid. 1. Metam. Vnus erat toto natura vultus in orbem.
Quem dixere chaos, rudis, indigestaque moles.
Nec quidquam nisi pondus iners...
F, Job. 26. v. 13. Spiritus eius ornauit Caelos.
G, Psalm. 32. vers. 6. Verbo Domini Caeli firmati sunt.
H, Psalm. 107. vers. 26. Opera manuum suarum sunt Caeli.

mo), *A*, pues entre sus duras mortales afrentas, sijo contra Inferno, muerte, y culpa el cartel de sus victorias.

56 No alcanza la explicacion adonde llega la Fè, porque oy se mira nuestro Dueño tan sangriento despojo de lo humano, que solo animosa la Fè azecha en sus agravios lo Divino. *B*, No encuentra la paciencia donde descansar la villa, porque en todas sus porciones se enfangrentaron los agravios. La cabeza, con las espaldas; los ojos, con las vendas; las mejillas, heridas; los oídos, blasfemados; los labios, locorridos con hiel por sedientos; el cuello, ligado; el semblante, desconocido; los hombros fatigados con el Saero Leño; los milagros, desconocidos; la paciencia, despreciada; la dignacion, tenida por necesidad; el voluntario sacrificio, reputado por preciso; o por violento; los pasos de su ansia, por decretos de justicia; sus finezas, equivocadas en culpas; sus verdades, interpretadas por ambiciones, su doctrina, por sediciosa; su religion, por vana; su alto silencio, por tacita confesion de delito; sus respuestas blandas, graduadas por blasfemias; su Divinidad, tenida por hurto; su Imperio, acusado de robo; sus maravillas, por medio para subleuaciones; sus despretios, para adquirir aplausos; su sabiduria, industria Magica; su eloquencia, sediciosa; su tolerancia, precision de la miseria; su sufrimiento, violencia de hallarse clavado; las espaldas, con la impreñó de la infame lluvia de agotes; las manos, rotas; los pies, heridos; y el coraçon traspassado. Insensible soy, pues lo he podido dezir, y durísimos todos pues lo escuchamos sin llorar.

57 Este es vn breve, aunque fiel, rasgo de lo que apunta la Escritura en la passion de nuestro Dueño; *C*, y no admira tanto mi confesion los excesos de sufrirlo, como los intentos de transformarlo. Padece estos males para que se conviertan en bienes. Què amor, mi Dios, es este? No temays, ingrato Pueblo, que clavar en esse Leño con yerros a quien ella mas firme, suspenso de sus amores; no temays que he huya del como fugitivo, quien baxó desde el Cielo a buscarle enamorado; ya logró su ansia el camino, ya se coronó del arbol (notado en el Passaio) su incendio. Cede vuestra estrofia a su fineza, pues lo que haze vuestra ingratitud instrumento de sus afrentas, buelve su amor en testimonio de sus ansias. Esta Cruz donde le clava vuestra faña para darle muerte, servirá de darnos a todos vida. O sabio Divino Amor, hazer a las armas del injuriar instrumentos de favorecer! Con esta Cruz (dize su amor) me injuria el odio humano; pues con esta misma los ha de abrir mi cariño el cerrado Cielo.

58 Es aquel Palacio de luz la mas alta dadiva del amor, y del poder, y le debió al supremo Artífice tantos cuidados, que le introduce David en misteriosa alusion empleo de manos, y de lentidos. Grave diferencia reside en la fabrica del mundo, y del Cielo, porque exponiendo Moyses la formación del Cielo, *D*, sólo se dilata en el del mundo, advirtiendo le formó con el imperio de su voz; obedeciendo el tenebroso caos a sus poderosos ecos, *E*, sucedieron a los imaginarios borrones de su nada tantas lucidas imagenes de hermosura.

59 En la fabrica del Cielo gastó mas que el dicho de su voz en alusiones de Job, y David, porque Job afirma que le adornó con su espíritu, *F*, David que con su palabra, *G*, y con sus manos poderosas, *H*, Esto es emplear en su fabrica (a nuestro modo humano) pensamiento, palabra, y obra. Pues si basta vna voz, como en la formación del mundo, para que multiplica sus impulsos soberanos? Todo se requiere, dirá mi cordedad, porque sino lo pide su poder, lo necesita su amor.

60 Emplea en la fabrica del mundo vna voz, porque este hermoso territorio, aunque insigne dadiva, es vna temporal alaja que sirve de cárcel a nuestra miseria. Es vn valle, q aunque apacible, no haze el favor singular; pues si le concede a los hombres para que la gozen, tambien le abre a los irracionales para que la habiten: el Cielo, como Trono de su luz,

luz, es la dadiva mas alta de su amor, y su poder, y concedida al hombre con especialidad, pero son tales nuestras sinrazones, que no satisfecho nuestro error de ofender a Dios por vn camino, le agraviamos por tres, porque le ofendemos con el pensamiento, palabra, y obra: Pues con el pensamiento, palabra, y obra forma el Cielo su diestra, porque los mismos instrumentos que aplican los hombres contra el Cielo para ofender, le aplica Dios para darlos Cielo ea que gozarle.

61 Instrumentos, Señora, os presentamos de agravios, pero en vuestras manos se bolverán instrumentos para hazernos beneficios, pues aplicando la Sangre del amorolo Dueño que los ha padecido, convertirá vuestra suplica en memoriales para la clemencia, las armas de vuestra injuria; para vuestro amor se quedan en instrumentos que traspassan; para nosotros se transforman en remedios que aprovechan, porque deste aleuoso agravio fabricó el amor nuestro vniuersal remedio.

62 Pues esta transformacion, Señora, que a todos alivia, porque a todos remedia, cede en parte a vuestra congoja, porque sino cede por la parte que es remedio, cede por la que es alivio. Permitid, Señora, vna pregunta, aunque sea necia, que como la mande el afecto, indulgencia conseguirá la ignorancia. Ellos instrumentos que os presentan, os alivian, o congojan? Necio he sido en la pregunta, porque temo la respuesta. No me respondays, Señora, y tenga nuestro temor el sagrado de la duda; pero si lo dudo seré mas necio; tristemente presumo, que mas os congojan, que alivian, y tanto por la calidad de los instrumentos, como por la condicion de las manos, pues vamos a ofrecer sin dolor las armas de nuestra ingratitud.

63 Con esta tibieza, Señora, se consume vuestra Passion; en singular circunstancia alento nuestro Dueño en la Cruz esta tierna voz: *J*, Consummatum est. La ocasion fue al manifestar la sed, *K*, y ministrarle la inhumanidad del bastardo licor. Debo quitar vna frecuente equivocacion: Dos bebidas ofrecieron a nuestro Dueño (y era columbre a todos los delinquentes) vna antes de crucificarle, y esta fue la que galdó, y no quiso beber, *L*, que es la que refiere San Mateo; otra ya crucificado, y vezino a morir, y desta, advierte Cayetano, bebid. *M*, Mi advertencia es, que al instante que bebe, dize que su Passion se ha consumado, y inclina la cabeza, y espia: Como esta bebida corta puede ser la consumacion de tanta pena? Venero razones mas altas, pero aora congetura mi respeto, que consuma bien la pena, *N*, esta amarga bebida, porque la sed que Christo manifestava era natural efecto de su Passion, aunque consumada al alto fin de padecer mas; para quitarle la sed, le dà su ingratitud sagrada al alto fin de padecer mas; para quitarle la sed, le dà su ingratitud vna bebida, que en lugar de quitar la sed, la aumenta, y quando la bebida que avia de ser su alivio, se convierte en su tormento, queda consumado su martirio, porque tormentos que se quedan en martirios, hazen vna passion excesiva; alivios que se transforman en tormentos, hazen vna passion consumada.

64 Martirizar con tormentos, es deslempañar lo tirano, pero atormentar con alivios, es refinar lo aleuoso. Aora, Señora, consume su Passion vuestra ternura, pues estos instrumentos que os avia de presentar manos compasivas, os los ofrecen manos ingratas. Ninguna, Señora, puede intitularse agradecida, porque no puede alcanzar a la obligacion el dolor, pero a desmayos de amantes, añadimos insultos de delinquentes, y tan poco estava vuestra Soledad consumada sin esta nueva congoja, porque si la empiezan vuestras penas, la consuman vuestras culpas.

65 En alto enigma se lamenta nuestro Dueño de averle su Padre desamparado, *O*, y mi admiracion se funda mas en la ocasion que lo pronuncia, que en lo arcano de la quexa; porque este desamparo, y soledad en que le dexava su Padre, se entiende, en dictamen de mi Angel Santo Tomàs, *P*, de suspenderle la asistencia vnida de lo Divino, permit-

I, Iouan. 19. v. 30. Cum ergo accepisset Iesus acetum, dixit, consummatum est, & inclinatus capite, tradidit spiritum.
K, Ibid. v. 28. Nunc sum maretur scriptura, dixit: Sitio.
L, Mat. 27. a v. 33. Et venerunt in locum, qui dicitur Golgotha, quod est Calvaria loci. Et dederunt ei vitrum bibere cum fella mistum, & cum gustasset, noluit bibere. Postquam autem crucifixus esset eum, Cayet. hic sup. Math. fol. 150.
M, Cayet. sup. 19. Iouan. fol. 492. Ad literam, ex 10. m. 15. sic habet, & verum passionis effectum se sentire professus est...
N, Antequam crucifixus generetur, cum dedisset ei vinum, seu acetum amarum, noluit bibere, in Cruce autem bibit.
O, Nat. 27. v. 46. Vx quid dereliquisti me? P, D. Thom. 3. p. q. 46. art. 8.

mitiendo sin este alivio padecer a lo humano: y siendo esta su soledad, debia averla lamentado en los martirios ya padecidos, y no quando avia cessado sus tormentos. Pues si es la soledad para dexarle padecer, como no teniendo ya que padecer, se queixa de su soledad?

66 Descaré no errar en duda tan alta: No tenia mas que padecer su cuerpo, pero era lo mas sensible que tenia que padecer su animo; lo que atormentava al cuerpo, eran dolores; lo que traspasava al animo, eran ingratitudes. Corre el largo campo de sus martirios, y no lamenta su soledad, porque espera reducir a muchos con su Pasion: halla fe vezino a morir, y mira tan defraudada su ansia, que en lugar de convertirse, empiezan los que pasan a blasfemarle. *Q*, Pues esta es mi soledad, dize su amor, porque si la empezaron mis penas, la consuman estas culpas; y teniendo aliento para disimular la soledad de crucificado, no acierto a callar la queixa en la soledad de no verme acompañado.

67 No son nuestras culpas tan sacrisimas, que merezcan el horror de blasfemas; pero son nuestras compasiones tan tibias, que piden el nombre de ingratas. La muerte de su Hijo empezó su soledad, pero la consuma nuestra ingratitud, porque no siente tanto su amor vna soledad provocada de martirios, como vna soledad ocasionada de viles desconocimientos.

68 No se si presume de su altissima fineza, que eligiera verse mas sola, por no hallarse tan tibiamente acompañada, porque si aumentara su mayor soledad su pena, la usara a lo menos la congoja de nuestra culpa, y entre vna dolor de nuestra culpa, o su pena, no sintiera los aumentos de su pena, como pudiera esconder los excessos de nuestra culpa.

69 Con milagros hermofamente encontrados calificó Christo su Nacimiento, y su Ocaso, porque al nacer se transformó la noche en dia, *R*, al morir se convirtió el dia en noche, *S*, al nacer se derramó tan hermofa claridad, que desafiava al brillante Imperio del Sol; *T*, al morir se apodó de la luz tan densa obscuridad, que no se presumió el Noche eclipsado, casi se temió difunto. Pues como altera los estatutos a la noche, y al dia? Para que al nacer ilumina las tinieblas? Para que al morir anochece las luzes?

70 Mi respeto siente que otros milagros que huvieran sucedido acreditavan con igualdad su poder, pero estos dos encontrados calificavan mas su amor. Fueron las dos acciones del nacer, y del morir el amoroso redoble de su pecho, en frase de Iuan, *R*, y era preciso que a las dos principales finezas de su amor, respondiesen las mayores calificaciones de su voluntad; pues en el amor del nacer convierte la noche en dia, para que miren su fineza viva; en el amor del morir transforma el dia en noche, para que no vean su fineza muerta, porque al nacer le adoravan los Pastores, *Z*, al morir le crucificavan los delinquentes; *X*, era al nacer vn amor agradecido, era al morir vn amor ultrajado, y obscurece el dia para que no miren sus amores ofendidos, ilumina la noche para que vean sus amores adorados.

71 Imitad, Señora, a vuestro Hijo, y transformad el dia en noche, para que no se miren vuestras penas tan tibiamente asistidas; pero mal empeño vuestra piedad: obre vuestra clemencia la otra maravilla, transformad la noche de vuestra culpa en dia claro de penitencia: hazed, que sea noche con las nubes de nuestro llanto, convertidle en dia por las claridades de nuestro arrepentimiento.

72 O fineza, Señor, como vuestra, encender Estrellas para que miren a los que le adoran, y apagar a los Astros para que no registren a los que le agravian! Corta fineza juzgó su amor tolerar las averfosias, y pasó su primor a esconderlas. Mendigue el mundo luz para ver que me crucifican, pero aun no sea la noche escusa para no mirar que me adoran, porq mi amor divulgará sus servicios, mi fineza esconderá sus agravios.

Eli.

Q, *Math. 27. v. 39.*
P. accrevit autem
blasphemabant eum.

R, *Luc. 2. v. 9.* Et claritas Dei circumfudit illos.

S, *Math. 27. v. 45.* Tenebrae factae sunt super ymnosam terram.

T, *Ceytan sup. 2. Luc. fol. 213.*

V, *Iuan. 13. v. 1.* Cum dilexisset, dilexit.

Z, *Luc. 2. vers. 16.*

X, *Math. 27. v. 35.*

73 Eligiera Maria otra mayor soledad para esconder en quien la acompañava su tibio dolor. Creciera sus soledades, porque no se viesen nuestras ingratitudes, y aumentara a sus penas al retiro, por escufar a nuestras tibiezas el exceso.

74 Pero ya, Señora, que cede al decreto el amor, ya divisan los ojos de v. Magellad la religiosa devoción * que viene a baxara vuestro Hijo de su Sagrado Leño. Pero qué sabe mi respeto si querrá descender? Qué sabe si querrá desprenderse de su Cruz?

75 Dijo su amor los desintereses del morir, y espiró tan desnudo de lo humano, que dexó hasta las alajas de lo intimo: *A*, dexó a su Padre el espíritu, a la muerte la vida, a las afrentas la honra, a las heridas, la sangre, al suplicio la opinion, a la compañía de los Ladrones la fama, al desvio de la cabeza la Corona, a los Soldados los vestidos. Ay mas que dexar? Si señores, prendas mas intimas faltran: No dexó a sus Discipulos, *B*, pero le dexaron ellos, y sin la costa de dexarlos se vió solo sin Discipulos: dexó los cariños de su Madre, *C*, porque la llamó con el seco vocablo de muger: dexó los honores de su Padre, *D*, porque escufa el llamarle Padre, y le llama Dios: dexó la afición de Iuan, *E*, porque le calla el nombre de amado, y le llama solo Discipulo.

76 Pues vna cosa no dexa, ni quiere dexar. Piden los villanos Hebreos que dexa su Cruz, *F*, y le ofrecen adorar por Dios. Escucha los intereses de ser adorado, y aun no le obligan a dexar el Sagrado Leño, porque sabiendo dexar vida, y honra, riqueza, y fama, Padre, y Madre, Discipulos, y vestidos, como generoso, no sabe dexar su Cruz como enamorado.

77 Admirado mi respeto, confiesa que se nega en esta resiliencia amorosa. Bien sabe su amor baxar, bien sabe su fineza descender, pues baxó del Cielo a la Tierra a vestirse el traje de humano; *G*, aora se resiste a baxar, y le ofrecen venerar por su Dios; el amor que sabe baxar del Cielo a la Tierra, siendo camino tan largo, no sabe andar de la Cruz al suelo, siendo viaje tan corto, porque del Cielo baxava a ser desconocido, *H*, aora baxara a ser adorado; y quien baxa de vn Cielo a que le desprecien, no baxa de vna Cruz a que le adoren.

78 Descaré fundar este exceso en no imprudentes razones, y para que sean las ponderaciones cuerdas, contemplaré tres prendas precisas que concurren en descender del Cielo, y no querer descender de su Cruz, porque en el descenso de su Cruz se debe considerar lo que interesa: en el descenso del Cielo se debe observar lo que aventura, lo que dexa, y lo que toma.

79 Baxando del Cielo a la Tierra, aventurava en los errados dictámenes de los hombres el credito de Divino, *I*, y al verle oy rendir su aliento al martirio, le tuvieron ignorantes por solo humano: baxando aora de su Cruz, no aventurava el credito de su Divinidad, antes, segun la oferta que le hazen los Hebreos de creerte, la conseguia. *K*, Pues como baxa de vn Cielo, quando aventura, y no baxa de vna Cruz quando interesa? En Abismos tan profundos se contenta mi cordedad con vna amante ponderacion: en baxar del Cielo al mundo a ser desconocido, *L*, aventurava lo soberano, pero calificava lo amoroso: en baxar de la Cruz a ser crédito, conseguia la veneracion de Divino, pero pudiera sospechar la malicia Hebrea, que cansado su amor de padecer, se baxava de su Cruz: entre esta lid de aventurar lo Divino, o lo amoroso, baxa del Cielo aventurando su Divinidad, y se mantiene fijo en la Cruz, por no aventurar su amor, porque primero permitirá que ande en opiniones lo Divino, que aventurar a su amor los creditos de enamorado.

80 Pasemos de lo que aventura, a lo que dexa, y a lo que toma. Baxando del Cielo al mundo, no solo aventura lo soberano, pero viene a

Kk

co.

* Adviertese; que estando predicando salí de la Sacristia los Sacerdotes revestidos para baxar de la Cruz a nuestro Redtor, y van executando las acciones que se ponderan en la Oracion; y segun lo que tardan en executarlas, son mas breves, o dilatadas las ponderaciones.

A, Ita referunt Evangelistae, & consulto omittuntur tanquam omnibus pervia.

B, *Math. 26. vers. 56.* Omnes velit eo fugerunt.

C, *Iuan. 19. vers. 26.*

D, *Math. 27. vers. 46.*

E, *Iuan. 19. vers. 27.*

F, *Math. 27. vers. 42.*

G, *Iuan. 1. vers. 14.*

H, *Iuan. 1. vers. 14.*

I, *Math. 16. vers. 14.*

K, *Math. 27. vers. 42.*

L, *Leo ferm. 5. de Nativitate. cap. 5. fol. 47.*

comar lo enfermo, y a morir tristemente afrentado: mucho dexa, y mucho toma, porque toma vna afrenta, y dexa vna gloria: baxando aora de su Cruz, solo aventura que la malicia dude de la constancia de su amor, y presume que se ha cansado de padecer; pero se compensa esto poco que aventura, con lo mucho que dexa, y lo que toma, porq dexa la pena mortal de crucificado, y toma la gloria soberana de ser creído: pues con estas intereses no baxa, quien supo aventurarlos baxando del Cielo a la Tierra, porque sabe dexar sus glorias por las miserias de perseguido, pero no sabe dexar sus penas, ni por los intereses de adorado.

81. No puede mi ignorancia explicar vn amor incapaz de explicación, pero mas primores azecha mi cordedad: baxando Christo del Cielo, dexava vn Trono de glorioso resplandor, y baxava a ser crucificado en vna afrentosa Cruz; baxando aora de su Cruz, dexava vn tormento cruel, y conseguia adoraciones de Dios: luego baxando del Cielo, iba a perder; baxando de la Cruz, iba a ganar. Pues como no quiere ganar? Porque es perder. Ganava con baxar de su Cruz el credito de Divino, pero perdia la constancia de lo amoroso, y el credito de sufrido; pues no quiero baxar, dirá su amor, que comprará muy caro el credito de Divino, si ha de ser a costa de aventurar lo amoroso.

82. La grave consideracion del texto me ministra luz para que descubra prudente causa de lo discursado, proponiendo primero vna replica eficazissima contra todo lo discursado: Christo pretendia que le creyesen, los Hebreos ofrocan el creerle, si se baxa. *M*, Pues como no desciende para conseguir lo que desea? Recurrir a que era la promesa falsa, no satisface enteramente, porque obró su amor infinitos milagros, anticipando su comprehension que iban perdidos. Pues obre este mas, y justificará mas su razon. Origenes delató discretamente la duda: *N*, Mas baxó su amor de lo que aora le suplican, pues baxó despues al infierno a ilustrar los corazones que le estavan anelando, porque el que no sabe baxar para intereses propios, sabe baxar infinito para consuelos agenos.

83. Mi cordedad ofrece vna inteligencia amorosa a la duda. No se opone el no baxar de su Cruz a la intencion que pretende de que le adoren por Dios; porque no quiere que le adoren por Divino a costa de dexarla, sino a costa de padecerla. Ser adorado por Dios por desamparar su Cruz, no parece lo tuviera por culto a su Magestad, sino por descredito de su amor, porque adorar las glorias por dexar sus penas, era borrarle entre los cultos de Soberano el indeleble carácter de fino.

84. Pero no podays, Señor, resistiros a baxar, pues quien supo descender a las carceles del abismo por los que suspiravan enamorados, tambien fabrá baxar por los que os lloran tiernos. Licencia, Señor, os piden mas con la ternura de los ojos, que con la poltracion de los pasos. Los ojos son los que hablan, porque los ojos son los que lloran. A tal idioma no tiene vuestro amor resistencia.

85. No callen las niñas de tus ojos, intima el Cielo a Jeremias. *P*, Obedecieron bien sus ojos, porque lloravan por la soledad de su amado, *Quia longe factus est a me consolator*; *Q*, y en llantos por soledades, ni pueden cesar los llantos, ni dexar de hablar los ojos, porque han de ser vnos llantos tan copiosos, que equivalgan a los estruendosos ecos de corrientes despeñados; porque lagrimas por otras causas, basta que sean corrientes manfas de rio; llantos por soledades, deben ser duras temporadas de golfo.

86. Conviene en el exceso la causa, pero no convedrá en la voz la filosofia. Como manda que no callen los ojos, si viven siempre mudos? Qué mal entiendo de locuciones! Las voces de la alegria las pronuncian los labios, las expresiones de la tristeza las forman los ojos. Es el idioma ignorado de la lengua, porque no puede ser vn poco de ayre

articulado, cabal explicacion de vn pecho herido. Tirania fuera obligar la naturaleza a enmudecer en los pesares, sino huviera substituido en los ojos lengua mas viva a sus locuciones. No intima, pues, a los ojos que hablen, sino alas niñas (que llamamos) de los ojos, porque debió llamarlas con el vocablo de niñas, para que hablallen mas tiernas.

87. No podrá, Señora, resistirse vuestro Cielo, por mas que nuéstras culpas le tengan mal sereno, a la derramada eloquencia de nuéstrs ojos. Siempre me avian admirado dos clausulas (a nuéstro aspecto) con trarias de vuestro Hijo. *R*, El Reyno de los Cielos padece asalto, y le conquistan los violentos. Ingeniosamente explica esta violencia del Cielo Cayet. no, *S*, porque excede tanto la posesion de la gloria al merito de la humana desnuda naturaleza, que introducir a los hombres en sus salones, mas parece violencia al Palacio, que justicia al merito. En otra parte dice, *T*, que ninguno se introducirá en el Cielo, si no se haze parvulo; no dize que lo sean, *N*, sino que se hagan, porque ser parvulos, es tirarse de gracia; haze ser parvulos, es modestia; y quanto le agrada vna sabiduria poltrada, tanto le causa vna ignorancia presumida.

88. Muy contrarias parecen las afirmaciones, porque si el Reyno de los Cielos se lleva por asalto, muy flaco esquadron compondrán los niños. Que violencias han de disparar a sus hermosas murallas vnos parvulos? Pues yo sospecho que solo son poderosos sus tiros: las armas de los varones son razones, y discursos, la artilleria de los niños toda se reduce a llantos; pues estas son las armas que asaltan el Cielo, y le entran por violencia a escala vista, porque siendo el Cielo la Plaza mas defendida, solo a las lagrimas no tiene resistencia.

89. Parece que sobra esta escala por donde empieza a subir reverente la devocion; *Z*, pues si pretenden llegar a su Cielo, mas presto llegarán sus ojos que sus pasos. Pero como, Señor, os desnudan de la Corona? *X*, Si es por ser de espinas, vuestro amor las sabe transformar en rosas; pero no solo las transforma vuestra paciencia, pero las busca vuestro ansia, pues siglos a que las espinas de Oreb fueron lucernas de vuestro amor.

90. Nunca mas glorioso Dios, que en aquella encendida zarza entre espinas, *A*, y entre llamas, sin permitir que las llamas consumiessen las espinas. Estorvó la actividad al incendio, para que viesse los ojos, que pudiendo consumir las, lisongeava al fuego con ellas; porque oy en la Cruz mirava el Hebreo estas espinas como afrenta, y en la zarza las buscava su ansia por gloria: no es solo la causa porque el amor transforma en glorias las penas, sino por ser el primor de los finos anticiparse a galantear los tormentos; el sufrirlas es constancia, el buscarlos es otra quinta esencia de fineza. Mostró, pues, su divina llama que no eran estas espinas de su Corona industrias de su crueldad, sino arbitrios de su amor, pues antes que le coronasse de espinas el odio, se estava abrasando en ellas su cariño.

91. Instante, Señor, os quita la reverencia lo que os ciñó para irrisión la injuria. Pero adonde camina como turbado el respeto? Espinas *Z*, Artimá vna escama añadir a sus congojas espinas?

92. No sé si presumo mi rendimiento, que os traspassan lo cópafivo, pero os coronan lo amoroso, porque discretos los antiguos coronaron de rosas a la madre de su Cupido, fabulosa Deydad del amor. *C*, Ca. A. Exd. 3. vers. 2. B, Ponen la Corona en el Altar donde naffa su Amor de la flor que mas presto se marchita, porque son los humanos amores tan poco firmes, que en el mismo dia que empiezan, en esse acaban, siendo la fineza que por la mañana los corona, fugitiva pasim.

M, Matth. 27. vers. 42. Descendat nunc de Cruce, & credimus ei.

N, Origen. 10. 2. hom. 35. sup. c. 26. Matth. fol. 88. Et illi quidem deridentes dicebant, si filius Dei es, descende de Cruce: Ipsi autem filium Dei se deridentes quidem non ostendebat, ostendit autem credentibus sibi: postquam dispensavit, quo oportebat eum dispensare in tribus illis diebus, postquam descendens ad inferos mortificatus corpore, vivificatus autem in spiritu, spiritalibus que erant in carcere predicavit.

O, Hazen al Crucifixo vna profunda reverencia.

P, Jerem. in Thren. c. 2. vers. 18. Neque timeat pupilla oculi sui.

Q, Jerem. in Thren. cap. 1. vers. 16. Idcirco ego ploravi, & oculus meus deducens aquas, quia longe factus est a me consolator.

R, Matth. 11. v. 12. Regnum Caelorum vim patitur, & violentia rapiunt illud.

S, Cayetan. hic. fol. 67. Et significatur per patitur vim, conditionem regni caelestis carere habitare ad hoc quod sit hominum, nam illud dicitur propriè vim patitur quod illud patitur ad quod nullam habet habitare. Et verè Regnum Caelorum vim patitur, quia tanta est excellentia, ut nullam habeat habitare ad hoc.

T, quod acquiri possit ab hominibus: sicut corpus caeleste non est habitabile, unde, quia de facto acquiritur Regnum Caelorum ab hominibus, ideo dicitur quod vim patitur. Et ne queras à quibus patitur vim, subiungitur & violentia, proculdubio fide, & operibus, rapunt illud, non ex merito nature, aut actionum, sed ex vi amor.

X, spiritus habentis potestatem super Regnum Caelorum, potius rapunt, quam vires acquirant. *T*, Mat. 18. v. 3. Nisi efficiamini sicut parvuli, non sensu, sed malitia, sine superbia.

Z, Artimá vna escama para subir al Crucifixo.

X, Empiezan por la Corona de espinas.

C, Ca. A. Exd. 3. vers. 2. B, Ponen la Corona en el Altar donde naffa su Amor de la flor que mas presto se marchita, porque son los humanos amores tan poco firmes, que en el mismo dia que empiezan, en esse acaban, siendo la fineza que por la mañana los corona, fugitiva pasim.

C, Nat. Com. & alij

rosa que por la tarde está marchita. Bien previnieron a finezas tan mudables Coronas tan inconstantes; pero apurando mas el defengaño, fiendo que errando la idolatria en el culto, acertó la discrecion con el modo: no juzgaron conveniente Diadema al Amor azucenas, jazmines, ni claveles, fiendo tan vistosos agrados de los ojos, porque estas flores deleytan, y no pican, pero las rosas pican, aunque deleytan; y como la fineza del amor consiste en padecer, y no en gozar, no le corona el amor con lo que deleyta, porque su Diadema es lo que pica.

93 Yá pasan, Señor, de la Corona a las manos, D, y es quitar estos violentos clavos de mis yerros. Parece cruel compasión, pues al quitar los instrumentos, ò hazen mayores las llagas, ò renuevan las heridas; pero amor que anda combidando a vn incredulo que las renueve para reducirle, E, bien admitirá los rendimientos de compadecerte.

94 Alcança la lealtad a quitarle los instrumentos de las llagas, pero no puede cerrarle las heridas: no quedan sus Divinas manos clavadas, pero se mirá agugereadas, y rotas. O providencia de vuestro amor. O industria de vuestra liberalidad!

95 Contempla Aristoteles, F, la discrecion de la fabrica humana en aver formado las manos como vn ramo partido en ojas, y presumele formò con esta division de dedos, para que estuviessen mas habil a los exercicios humanos. Yo imaginava que para enseñar la bizarría, porque en la frase vulgar se explica la miseria por tener la mano apretada; y es la miseria tan opuesta a lo racional, que fabricò el Cielo cinco requios a la mano, para que al quererla cerrar los hombres de miserables, se les cayesse algo por los requios de los dedos. Vn achaque ay que obliga a cerrar la mano con tal violencia, que no parece que los dedos se juntan, sino que se vnen. Este es mal (que llaman) de corazon; porque tener tan apretada la mano, es no tener el corazon muy bueno.

96 Consideremos a Dios (si su amor nos dà licencia) con vltos de este achaque: Tan tierno procede con nuestras finrazones, que se introduce diciendo, G, que nuestras culpas le han causado dolor de corazon, Amparado desta metáfora, divisa mi respeto los efectos deste mal amoroso, porque le miro apretadísima la mano: cierra el Cielo por el pecado de Adán, H, le intitula Señor de venganças, I, haze ostentacion en el desierto de sus justas iras; K, tan cerradas tiene las manos para las piedades, que afecta el ser conoçido por Autor de rigores.

97 Humanase su Divino amor, y me ha de permitir su Magestad que presume curò su antiguo mal de corazon con otro dulcísimo mal a su voluntad. Tenia en sus manos todos los Divinos teforos, L, y permite a la crueldad que le traspasse las manos: resuscita glorioso del sepulcro, y contra la inmortalidad del estado, conserva frescas las heridas. M, No quiere cerrar las llagas de sus manos, porque sabe de aquella antigua experiencia, que las culpas de los hombres le ocasionaron dolor de corazon, y el efecto fuè obligarle a cerrar sus liberales manos; pues por mas que sus delitos me las obliguen a cerrar, las dexará (dize Christo) agugereadas mi amor, para que si el dolor me obliga a cerrar las manos, le caygan por las roturas los beneficios.

98 Pero què presente, Señora, es este? N, Yerros a quien no conoçió ninguno? Es verdad, pero por esso son agenos; y si Vuestra Magestad ha admitido el ser Madre de Pecaadores, O, a vuestra piedad toca admitirlos, porque a vuestra proteccion toca el quitarlos: al acento de su remedio caminan, pues la invicta dureza del yerro solo cede al imperio del fuego, que para labrarle le ablanda; y fiendo vuestro pecho la oficina del amor, solo al incendio de vuestras clemencias se ablandarán los yerros de nuestras culpas.

99 Pero què mira tristemente cògojada la vista, P, O muda la Esfera de

D, Quitá los clavos.

E, Joan. 20. v. 27. *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.*

F, *Arist. in problem.*

G, *Genes. 6. v. 6. Et intus dolore cordis intrinsecus.*

H, *D. Th. 3. p. quæst. 1. art. 2.*

I, *Psalm. 93. v. 1. Deus ultionum Dominus.*

K, *Exod. 6. Num. 11. vers. 33. & alibi.*

L, *Joann. 13. vers. 3. Omnia dedit ei Pater in manus.*

M, *Christol. serm. 84. fol. 298. Quod si ista cum alijs abolita fuerint, quod periculum significat, quod periculum significat, quod periculum significat.*

N, *Presentá los clavos a la Virgen.*

O, *Joan. 19. vers. 26.*

P, *Baxan al Crucifixo al sepulcro.*

de curso, ò el Cielo se viene abaxo. En el fatal veyen del Univerfo se verán las Estrellas sepultadas entre fragmentos de polvo; Q, pero el Sol, aunque se verá palidamente enlutado, nunca se verá caído. Pues como se baxa vn Sol a vn tumulto terreno, quando solo el Cielo le puede servir de Ocaso

100 Pues no admiro, Señor amorosísimo, el descenso, porque si resistió vuestro amor a los Hebreos, era, porque sin compadeceros ofrecian adoraros. Es la adoracion, como acto de Religion, tributo de entendimiento, es la compasión censo de la voluntad; y adoraciones que nacen solo de entendimiento, mas parecen violencias de culto, que protecciones de rendimiento: escusa entonces adoraciones falsas de inhumanos; y abraça sora baxando adoraciones de compasivos, porque mas estima las compasiones de lo devoto, que los intereses de lo adorado.

101 Pero ay dolor! Què os vèn, Señora, a ofrecer! R, En què diverso aspecto le han puesto nuestros delitos? Vuestra Magestad le diò al mundo vivo, y el mundo os le ofrece muerto. De esse llanto cadaver el mundo carga con el provecho, y V. Magestad con el llanto. Parten, Señora, las obligaciones lo soberano, y lo infimo, porque si lo caduco no sabe mas que ser villano, lo soberano no sabe mas que ser compasivo.

102 De la culpa de Adán, y de los mortales se lamenta Dios (como adverti) con ternuras de su herido corazon: era de Adán el delito, y resonava en Dios el lamento, porque desempeñaron sus nativas obligaciones lo infimo, y lo soberano; Adán como hombre ingrato, executando culpas; Dios como Dios, facendo de sus agravios gemidos de misericordias.

103 Ya, Señor, os depositan en esta breve caxa, quando era estrecho espacio a vuestra luz el Empirico, S, breve pavimento las Estrellas, y mal matizada alombra los Astros. Pero quien se hizo tierra por mi, no extrañará la tierra su amor, pues empeño fue de elegir cuna de tierra, no desdiciár de tierra la sepultura.

104 Devota la ceremonia, nos propone todos los años este triste espectáculo, y parece no es discrecion renovar estas afrontosis memorias de su Cruz, porque si ennoblecen sus ansias, es a costa de nuestras alevefias. Pues para què las repiten? Para examinar nuestros corazones? Proponen las Imagenes que agraviamos con nuestro delito, para averiguar los fondos de nuestro sentimiento.

105 Por el latrocinio supuesto del vaso de plata en el sacro de Benjamin, T, le mandò Ioseph prender. Què cariño es este? Si le ama, como le prendes? Si le adora, como le asulta? Si le quiere, como le cautiva? Si le estima, como le infama? O amores humanos, que sin ser en Ioseph delito, nos servirán de defengaño! Puede idearse vn amor del siglo en esta accion, y el que se alaba de mas ardiente, haze con su amado lo que Ioseph pretendió obrar con Benjamin: porque el lugeto que dize te ama, te cautiva; el que singe adorarte, te asulta con sus desvios; el que asegura te estima, te infama con indignidades; porque es el amor profano tan falso, que teniendo el nombre de cariño, tiene los efectos de odio.

106 No sùc imagen de amor humano, afecto que supo arrojar su capa por averla manoleado vna impureza. V, Discreto examen fue (dize Ambrosio) Z, para averiguar a sus hermanos: Tenia su perdon olvidado el agravio de averle vendido, pero renovava la memoria el successo para que lograse el merito de averle perdonado. Avia sido el motivo los zelos de ser Ioseph el mas amado de su padre Iacob, X, y en este afecto avia substituido sus ausencias Benjamin. Pues averiguemos sus corazones, dize discreto Ioseph: Benjamin ha de quedar cautivo, es forçoso que al imperio deste decreto tomen mis hermanos vno de dos caminos, ò se libran, ò se dexan; ò andan para librarle a porfia,

Q, *Matth. 24. vers. 29.*

R, *Ofrecen el Crucifixo a la Virgen.*

S, *Ponen al Crucifixo en la caxa.*

T, *Genes. 44. vers. 2. Scyphum meum, in ore facci inimicis.* *Ibi. vers. 17.*

V, *Genes. 39. vers. 12. Z, Ambros. tom. 1. lib. de Ioseph. cap. 1. fol. 473. Non movetis ascendis doloris invidiam, nec malorum respondentium vitam.* *X, Genes. 37. vers. 41.*

ò bolver tibios la espalda a su cadena; si pretenden libertarle, le amansi le dexan prisionero, le embidian: pues pongamos la misma imagen de su delito a sus ojos, para ver si le dexan como embidiosos, ò le defienden como arrepentidos.

107 Para esse tierno examen nos repite todos los años la devocion estas soberanas Imagenes, que siendo de sus amores, lo son tambien de nuestras ingraticudes: pretende averiguar nuestros corazones. Estas son las Imagenes que agraviarnos; pues examinemos sus arrepentimientos, veamos si las dexan, ò lloran; si se olvidan, ò se compadecen. O tierno examen de nuestra lealtad, pero que mal pagado de nuestra vil obstinacion!

A, Math. 2. vers. 18.

108 No lloramos, porque son falsos nuestros arrepentimientos. En la tragedia de los dichosos inocentes, muertos a la tirania de Herodes, se anegava Jerusalem, y su territorio, y no sabe mi respeto en que diluvio, si en la sangre de los hijos, ò en el llanto de las madres. El tierno humor de sus ojos pretenderia disimular tantos Mares Bermejos: discreta industria de amor, defatar corrientes de lagrimas para destruir lo sangriento de las ondas, y hazer que pareciesen mares de ternuras los que eran golfos de violencias: no es admiracion que lloren los ojos, quando se emprime la ternura en los sepulcros: el tumulo de Raquel se anegava, y congojada a tanto golpe, dexa afustada la vna: en impaciencia amorosa resuscita para el dolor, estando muerte para la felicidad.

O la inocencia

109 Qué partido es este tan de infeliz condicion? Si las felicidades no te deben ansias, como las desgracias te cuestan penas? Si superior tu estado a las dichas, las miras dominante, como te dexa para lastima lo sensible? Si es igual la filosofia de los contrarios, quien te imprime males con repugnancia a los bienes? Sea la belleza desgraciada en vida, pero no pase mas allá de la vida su desgracia, que es pisar las playas naturales inquietar las tristezas las vnas. Contempla tu hermana Lia, que solo por el descanso que aora goza, puede aver pagado a costoso precio la vna: no afuste tu llanto las venerables quietudes del sepulcro, que es malquistar nuestros genios, calificar que la violencia de insultos puede gravar sentimientos en porfidios, y alabastros. Ya me avia enojado la villania del tiempo, pues no respetó los privilegios de tu belleza, pero nunca sospeché rasgasse las exenciones a tus cenizas. Inhumana desigualdad, robarte la muerte la belleza, y dexarte la desgracia!

Am. 4. vers. 2.

110 La ternura de la causa indulta la digrecion, y olvidando las respuestas que he dado a la duda, ofrezco dos, y vna defensañada, y singular. Lloro Raquel contra todos los fueros naturales, porque no llorava muertes de culpados, sino muertes de inocentes; y muertes comunes hazen llorar a los vivos, muertes de inocencia obligan a llorar a los muertos.

B, Genes. 29. vers. 17.

111 La singular inteligencia es vna alegoria defensañada. Advierten que llorava Raquel, y no Lia, siendo mas hijos de Lia que de Raquel. Pues como no llora Lia? Pido permission para esta alegoria: Tenia Lia las desgracias de fea, B, y es la fealdad imagé de la culpa, porque no ay cosa mas fea. Gozava Raquel los agrados de hermosa; y la hermosura es retrato de la gracia, porque no ay prenda mas hermosa. Mira vn sugeto culpado, y otro justo la muerte de vna inocencia, y sin llorar vna lagrima la fealdad del culpado, se anega la beldad del justo; porque no llorar esta muerte, es carácter de culpados; anegarse en llantos, es gloria de arrepentidos.

C, Nieremberg lib. de Arab. Scrips.

112 Mas vivirémos que culpados, si no nos anegamos en sentimientos. Vna piadosa, y sabia pluma refiere C, (de antiguos) que se conservan en el Calvario quatro columnas de piedra, que introducidas a cristallinas fuentes, están derramando mares de agua. Venero, Señor, el milagro, pero digo, Señor, que sin recurrir a vuestro poder, se lo debe de

de

de dictar atenta su obligacion: Si están mirando vuestra sangrienta Pasion, como no han de llorar? Den testimonio como criaturas leales de sus ternuras nobles, pues consiguió su muda dicha ocupar el lugar que regó vuestra purpura soberana, santificó vuestra presencia, elevó a Cielo vuestra planta, è iluminó en penas Maria: Qué importa sea piedra, si profesa de criatura? Primero es ser criatura que piedra, pues antecede la obligacion de ser a la particular individuacion. Defaten estas piedras sus lagrimas, y no pascen por alto milagro de vuestro poder el carácter de vuestra obligacion, que será privarnos de la gloria de atentos, atribuir nuestros llantos a vuestros prodigios. Si esto, Católicos, saben obrar los peñascos, no litiguémos obstinaciones con los duros riscos!

113 Prodigio fue defatarse en cristales la piedra del desierto de Sin, D, pero penetrando la causa, se descubre muy conforme a la accion la maravilla, porque la hirió Moyses con dos golpes, formando, en dictamen de Agullino, vna Cruz, E, y al verso vna piedra con toda vna Cruz encima, aun no supo su dureza dexar de anegarse en agua.

114 Lloremos el atravesado pecho de Maria, pues mierta al golpe de la Cruz, vive solo para el dolor, ignora mi cordedad si muere de la pena de crucificada, ò de la ingraticud de mal asistida.

115 Al mirar a Iob sus tres discretos amigos, enmudecieron los labios, F, y le estuviéron llorando siete dias. G, No articularon voz alguna; y bien admito su llanto, porque mas retoricamente hablan en las penas los ojos, que los labios, H, pero lloren como finos; y hablen como discretos, porque no vienen a aumentarle con sus extremos sus dolores, sino a templarle con sus alivios sus sentimientos.

116 Yo sospecho que se arregló su discrecion a vn poderoso motivo. Contemplan a Iob tan lastimado, que solo tiene labios para explicar sus dolores; tan llagado, que la medicina con que limpia sus llagas, enfangrienta mas sus heridas; tan mal asistido, que solo le acompañan sus penas; tan solo, que solo le hazen compañía sus suspiros: Pues este hombre (dizon como sabios) es verdad que vive, porque siente; pero es vna vida milgrosa que se la alarga el Cielo para probar su constancia, y reiterar su pena. A la hermosa Iudit, noble imagen de Maria la lloró siete dias el Pueblo: Pues siete dias de llanto le tocan a Iob por difunto, porq' vida que milgrosamente se alarga para vna pena, mas es muerte que poder llorada, que vida que pida ser compadecida.

117 Así en verdadera copia vive Maria, para carácter de su constancia, y para reiteracion de su pena; pues no es vida que pida a las voces alivios, sino muerte que execute a la compasion por llantos. La causa de enmudecer estos sabios, fue vér, K, que su dolor era vehemente, porque para dolores pequeños, se hizieron los consuelos; para los excelsivos, se deftinaron los llantos: Pues ya, Señora, que veo vuestro dolor vehemētissimo, defatē enmendar las indirecciones de alivios que he pronuciado, y ser sabio en el silencio, recurriendo al llanto. No hablo, Señora, sino lloro, viendo vuestro dolor vehemētissimo; enmiendan las lagrimas mis errores, y mis culpas, y dadnos para acompañar esta funebre pompa, luz, intercediendo por la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORA;

D, Numer. 20. vers. 11. Percussit virga vis filicem. E, Augustin.

F, Job. 2. vers. 13. Esederunt cum eo in terra septem diebus, & non loquebatur eis verbum: videbant enim dolorem esse vehementi. G, Pineda hic, tom. 1. num. 4. fol. 164. Significat sedere ad pedes, & luxisse cum fletu. H, Gregor. hic. cap. 19. fol. 64. Signatur enim pietas per ploratum. I, Iudith. 16. vers. 29. Luxique illum, epvnti populus septem diebus. K, Ibid. vers. cit. Videbant enim dolorem esse vehementem.